

El candomblé de Bahia

Por Lourdes Ballesteros Martín
(Septiembre 2007)

Introducción	2
Aproximación histórica	2
El catolicismo portugués	4
Los ritos indígenas	4
Las religiones africanas	5
El catolicismo negro	5
El candomblé	6
La familia-de-santo y la organización social de los terreiros	6
Jerarquía religiosa	7
El panteón y las denominaciones regionales de las religiones afro-brasileñas	7
Dioses africanos y santos católicos	8
Características de los Rituales de Candomblé	10
Las naciones del candomblé	10
Características principales	11
Ritos, rituales, ceremonias y fiestas del candomblé	13
Conclusión	14

Anexo I: Clasificación de los orixás por elemento natural, lugar de culto, actividad humana y atributo

Anexo II: Clasificación de los orixás por color, ofrenda alimenticia, sacrificio animal y día de la semana

Anexo III: Figuras de Atabaques

Bibliografía

Sitografía

Introducción

La historia del desarrollo de las religiones afro-brasileñas reproduce el proceso de contacto entre los grupos raciales y sociales que forman la sociedad brasileña. Este desarrollo está marcado por movimientos de dominación y resistencia que repercutieron enormemente en el plano religioso. Lo que permitió el desarrollo de las religiones dominadas, es decir, la religión de africanos e indígenas frente a las presiones del catolicismo, fue un proceso continuo de negociación entre sus adeptos además de la lógica de los sistemas religiosos que entraron en contacto y que produjo el sincretismo religioso. Las semejanzas estructurales existentes entre el catolicismo popular, las religiones indígenas y los cultos africanos (como la devoción a entidades intercesoras, o el aspecto mágico que envolvía la devoción, entre otras características) posibilitaron la traducción y el intercambio entre los elementos constituyentes de esos sistemas religiosos. De esta forma se formó una rica y compleja gama de religiones afro-brasileñas como el cambonblé de caboclo, la umbanda, el catimbó (de origen indígena y bantú) y el candomblé de Bahia, el xangô de Recife y el tambor-de-mina de Marañón (de origen jeje-nagô). En este trabajo me centraré en el estudio del candomblé que se desarrolla en Bahia, ya que junto a la umbanda, es el modelo más conocido de este tipo de religiones.

Voy a intentar adoptar un punto de vista no etnocéntrico, es decir, tener presente que no existen religiones superiores ni inferiores, verdaderas ni falsas, buenas ni malas y abordar este estudio evitando todo tipo de juicios de valor e ideas preconcebidas. Intentaré igualmente adoptar una óptica de análisis global cuya finalidad sea comprender la práctica religiosa en el contexto social que le dio origen, ya que pienso que es fundamental para comprender mi ámbito de estudio.

Aproximación histórica

El estudio del candomblé no es sólo un estudio de creencias religiosas de un grupo, es algo mucho más amplio, que exige, para su comprensión, un gran conocimiento del contexto social, histórico y económico en el que se produjo. Por todo ello creo que es importante estudiar su contexto histórico, aunque sólo sea brevemente.

El candomblé es una religión originaria de segmentos marginales de la sociedad brasileña, (negros, indios y pobres) por eso su estudio histórico entraña algunas dificultades ya que existen pocos documentos al respecto. La mayor parte de los documentos sobre esta religión provienen de los órganos e instituciones que los combatían. Por esta razón aparecen muchas ideas preconcebidas, etnocéntricas y poco esclarecedoras. Estos análisis eran religiocéntricos ya que tenían una visión sesgada del candomblé analizándolo desde un punto de vista etnocéntrico. Además, el culto al candomblé fue perseguido durante mucho tiempo y sus adeptos eran acusados de brujería por la iglesia católica del Brasil colonial.

Estas ideas preconcebidas aparecen igualmente en los relatos de los viajeros, extranjeros que visitaron Brasil en los siglos pasados. Éstos describen algunas de

las manifestaciones religiosas afro-brasileñas como fiestas, danzas y procesiones lujuriosas.

Otra de las razones que dificulta el estudio histórico del candomblé son sus características particulares. El candomblé es una religión cuyos principios y prácticas doctrinarias se establecen y se transmiten oralmente. No existe un libro sagrado que contenga su doctrina y su historia de forma unificada. En este sentido podemos decir que es una religión no institucionalizada. Por otro lado, al contrario de lo que sucede con la iglesia católica, por ejemplo, donde existe una jerarquía centralizada en la figura del Papa que establece los principios doctrinales válidos para todas las iglesias del mundo, los *terreiros* son autónomos. Cada jefe del *terreiro* es el señor absoluto, la autoridad máxima, el "papa" de su comunidad.

Por otro lado el candomblé, por ser una religión de trance, de sacrificio animal y de culto a los espíritus (es decir, distanciada del modelo oficial de religiosidad dominante en nuestra sociedad y alejada de la visión dualista del bien y del mal establecida por las religiones cristianas), ha sido asociado a ciertos estereotipos como "magia negra", "supersticiones de gente ignorante", "prácticas diabólicas", "formas primitivas o atrasadas de culto", entre otras ideas negativas. Recordemos el reportaje publicado en *Paris Match*, el 12 de Mayo de 1951, por Henri-Georges Clouzot, titulado "*Les Possédées de Bahia*" y la respuesta al mismo aparecido en la revista *O Cruzeiro*, con el título "*Las Novias de los Dioses Sanguinarios*" de José Medeiros. Estos reportajes causaron un gran impacto y muchos prejuicios en el público que desconocía el contexto en el que se producían estas ceremonias rituales. Opino que los ritos deben entenderse dentro de un contexto concreto con influencias sociales, históricas y culturales concretas. Las experiencias religiosas no siempre son explicables únicamente con la ayuda de los datos que nos proporcionan los sentidos. Las emociones se aprenden y constituyen creaciones culturales únicas y a veces intransferibles a otro lugar o contexto diferente de aquel donde se manifiestan. Los rasgos característicos de un colectivo influyen de manera decisiva en la construcción de sus sentimientos y de sus emociones religiosas.

En la actualidad la idea que se tiene del candomblé es menos religiocéntrica aunque todavía se sigue cubriendo de misterio y secretismo. Citemos un libro de gran éxito, de 1997, y que aborda estos temas: "*Le voyage de Théo*" de Catherine Clément, cuenta la historia de un viaje iniciático alrededor del mundo de un adolescente, Théo, y de su tía, lo que les llevará a conocer las diferentes religiones y corrientes espirituales de la humanidad. En ese viaje visitan Bahía y asisten a lo que llaman "un culte originaire d'Afrique, secret mais ouverte au public. Encore qu'il ne soit pas facile d'entrer dans cet endroit qu'on appelle *terreiro* où l'on pratique". (Pag. 615).

Clément habla de las ceremonias del candomblé omitiendo los orígenes indígenas y sin dar demasiada importancia al sincretismo, algo que me parece fundamental. Por otro lado, gracias a un personaje que supuestamente ha pasado el proceso de iniciación, habla del mismo cubriéndolo de misterio. Pienso que la autora utiliza este recurso estilístico para atraer la atención del lector, al igual que hicieron otras publicaciones anteriores.

El candomblé es una práctica simbólica de creencias relativas al mundo invisible de los seres sobrenaturales además de ser una forma de expresión profundamente relacionada a la experiencia social de sus creyentes, es decir, grupos de esclavos negros, indios y blancos. De esta forma el desarrollo del candomblé estuvo marcado, entre otros factores, por la necesidad que tuvieron los grupos de esclavos negros de reelaborar su identidad social y religiosa bajo unas condiciones adversas como eran la esclavitud y posteriormente el desamparo social, y teniendo siempre como referencia las religiones de origen africano.

Pienso que para entender los orígenes de las religiones afro-brasileñas, en este caso el candomblé, hay que tener en cuenta el contacto que existió entre tres tipos de religiones diferentes, a saber: el catolicismo del colonizador que fue a Brasil desde Portugal principalmente, las creencias de los grupos indígenas que ya existían en Brasil y las religiones de las distintas etnias de los esclavos africanos deportados a Brasil desde el siglo XVI hasta finales del XIX.

El catolicismo portugués:

La formación de Brasil estuvo marcada por un ambiente profundamente religioso. El catolicismo, además de ser la religión oficial, fue una religión "obligatoria". Profesar otra fe que no fuese la católica, era correr el riesgo de ser considerado un hereje. Los ritos de las "otras religiones" eran considerados actos de brujería, hechicería además de aberraciones sexuales y otras actividades paganas. Era frecuente que la iglesia les atribuyese la influencia del demonio.

La devoción a los santos fue una de las características del catolicismo portugués y esto tendría consecuencias en el sincretismo afro-brasileño haciéndolo posible. Se puede decir que los indios y los negros se convirtieron a este catolicismo, la religión del conquistador, pero sin olvidar su cultura religiosa originaria. Aquí podríamos hacer una comparación con los Inuit del Círculo Polar Ártico. Los misioneros occidentales que llegaron a estas tierras pretendieron sustituir la cosmología aborígen y a pesar de que convirtieron a muchas personas, los inuit no cambiaron su concepción tradicional sobre el mundo, del mismo modo que los indios y negros del Brasil nunca olvidaron sus raíces religiosas.

Los ritos indígenas:

Los grupos indígenas que tuvieron que convertirse al catolicismo, no abandonaron totalmente sus creencias y tradiciones como es habitual entre dos culturas que entran en contacto. Así, al mismo tiempo en que los indios asociaban sus dioses a los santos y dioses católicos, los católicos asociaban los demonios a los espíritus indígenas.

Actualmente es muy difícil reconstruir lo que habrían sido las religiones originales de estos pueblos indígenas pero sí se sabe que el punto central de culto era la naturaleza deificada.

Por otro lado para que los indios asimilaran mejor la devoción cristiana, los misioneros dejaban que los nativos adaptasen al catolicismo algunas características de su religión consideradas no ofensivas a la fe cristiana. El consumo ritual de alimentos, característica de la religión indígena, fue revestido por los curas de un sentido cristiano. Así los indios comían la harina de mandioca bendecida por los curas los domingos después de misa (a falta de pan de trigo),

con mucha devoción. En definitiva, la conversión de los indios se hizo gracias a la unión de sus creencias con las católicas.

Las religiones africanas:

En el siglo XVII, al sincretismo indígena/católico se unió la influencia de las religiones traídas por los esclavos negros.

La esclavitud provocó que hombres y mujeres, miembros de reinos, clanes y linajes diferentes, aliados y enemigos, cazadores, guerreros, agricultores, sacerdotes y hechiceros, en definitiva, personas con relaciones de parentesco propias, viviendo bajo una determinada organización social, política y religiosa, fueran retiradas de sus contextos para convertirse en mano de obra esclava en una tierra distante y en una sociedad diferente a la suya. Opino que esta idea no se puede olvidar a la hora de estudiar el candomblé.

La religión católica se utilizó como un arma contra la sublevación de los esclavos. A los negros se les enseñaba la resignación y la obediencia al señor de la hacienda como forma de alcanzar el cielo y de redimir los pecados de sus almas. Era frecuente la comparación entre las privaciones de la vida del esclavo y de los sufrimientos de Cristo para consolar a los esclavos. Esta comparación me hace pensar en la sociedad sacralizada de Durkheim. La sociedad pone a prueba a los individuos y los somete, pero también vela por ellos.

Por otro lado vemos como el catolicismo sirvió a los intereses económicos de los colonizadores, hecho que me hace recordar algunos puntos de las teorías de Weber sobre el origen de la religión: las religiones son intencionadas, dirigidas a propósitos útiles y los desarrollos religiosos están condicionados por las circunstancias económicas, históricas y culturales específicas.

Las religiones africanas se caracterizaban por la creencia en dioses que se encarnaban en sus fieles y por la importancia de la magia. El "sacerdote", al manipular objetos como piedras, hierbas, amuletos... y hacer sacrificios de animales, oraciones e invocaciones secretas, aseguraba poder entrar en contacto con los dioses, conocer el futuro, curar enfermedades, mejorar la suerte y transformar el destino de las personas. Por ello la magia africana era vista como práctica diabólica por las autoridades eclesiásticas, como ya había ocurrido con las religiones indígenas. Principalmente porque, siendo el catolicismo colonial una religión en la que la magia tenía una fuerte influencia, era necesario distinguir la fe católica en los santos, almas benditas y milagrosas, de las creencias consideradas "primitivas" en seres que se encarnaban en personas, en espíritus que recibían como alimento sacrificios de sangre y en adivinos que podían curar dolencias. Así, los trances de los negros eran vistos como demostraciones de posesiones demoníacas y las adivinaciones, sacrificios y otras prácticas mágicas eran brujería o "magia negra". La religión del esclavo negro se consideró algo maligno, del diablo y que podía ofender a Dios.

El catolicismo negro:

Los negros que se convirtieron al cristianismo por el bautismo, sumaron a la fe en los santos católicos su devoción a los orixás africanos. Los negros participaban en procesiones y fiestas católicas e incorporaban en ellas su modo de ser marcado por la alegría, la música, el baile y la utilización de instrumentos

de percusión. Hay que decir que la alegría, la danza y los instrumentos musicales, ingredientes de la religiosidad de los negros, chocaban con la sociedad conservadora colonial.

Una de las características de la iglesia católica en Brasil fue el incentivo a la creación de asociaciones que tenían por objetivo integrar la comunidad católica a través de la participación de sus miembros en la organización de la vida religiosa local. En un intento por traducir y hacer comprender el catolicismo al esclavo negro, la iglesia permitía que estas hermandades organizaran sus propias fiestas como forma de participar en las conmemoraciones cristianas.

En definitiva, si la fe de los negros en los dioses de su religión original estuvo en un principio disfrazada en los bailes y cantos que hacían en honor a los santos católicos, después su fe se dirigió tanto a unos como a otros. Es decir, el negro, al igual que el indio, continuó creyendo en sus dioses al mismo tiempo que se consideraba cristiano.

Por tanto, la enorme separación social entre blancos, negros e indios no significó que sus tradiciones culturales se mantuviesen impermeables unas con otras. Lo que sucedió en el universo religioso del Brasil colonial fue que las religiones que lo componían rompieron sus límites y hubo una influencia mutua, dando origen a nuevas formas religiosas, entre ellas el *candomblé*.

El *candomblé*

La familia-de-santo y la organización social de los terreiros:

La *familia-de-santo* fue la forma de organización que estructuró los *terreiros* donde los negros y mulatos se reunían, estableciendo vínculos basados en lazos de parentesco religioso.

Gracias a la iniciación una persona pasa a formar parte de un *terreiro* y de su familia de santo correspondiente, asumiendo un nombre religioso (africano) y un compromiso eterno con su dios personal y al mismo tiempo con su *pai* o *mai-de-santo*. De esta forma, un adepto, al iniciarse, nace para la vida religiosa como *filho* espiritual de su iniciador/a, el *pai* o *mai-de-santo*. Teniendo el iniciado un *pai* o una *mai-de-santo*, tendrá también *irmãos/irmãs-de-santo* (los iniciados por su *pai-de-santo*), *tios* y *tias-de-santo* (los hermanos/as de su *pai-de-santo*), *avó* y *avó-de-santo* (el padre o la madre de santo de su *pai-de-santo*) y así sucesivamente. A estos "parientes" religiosos, se les debe respetar, amar y obedecer incluso más que a los miembros de su propia familia consanguínea ya que son personas unidas por vínculos sagrados. Vemos como en la jerarquía del *candomblé*, la persona formará parte de una comunidad, más allá de cualquier particularidad. Sus miembros adoptan formas de grupo primario con terminología de parentesco ficticio o ritual. Según esta característica, podríamos calificar el *candomblé* de universalista frente a las religiones particularistas.

La familia de santo, además de hermanarse con los que pertenecen a una misma casa de *candomblé*, establecen también vínculos de parentesco entre los *terreiros* de una misma familia fundadora. De esta forma, y según Turner, podríamos señalar que la *familia-de-santo* cumple una función políticamente integradora ya que sirve para establecer vínculos que crean una solidaridad entre los fieles.

Debido a la conversión de los negros al catolicismo y al contacto cultural con los indios, el culto a los dioses africanos tuvo que diversificarse. Así, los *terreiros* pasaron a rendir culto a divinidades de etnias diferentes africanas y de religiones distintas (santos católicos y divinidades indígenas).

Por otro lado, la organización espacial de los *terreiros*, reintrodujo, a pequeña escala, los patrones africanos.

Jerarquía religiosa:

1. Abia: Persona que frecuenta el candomblé pero todavía no pasó por los rituales de iniciación. Puesto más bajo de la jerarquía del *terreiro*.
2. Babalaô: Adivino que practica los juegos adivinatorios, como el "jogo de búzios".
3. Dijina o oruncó: Nombre religioso, iniciático, con que son conocidas y tratadas las personas en el candomblé.
4. Equede: Cargo del candomblé reservado a las mujeres "não-rodantes" (que no entran en trance). Su función es auxiliar a los miembros del *terreiro* cuando la divinidad entra en sus cuerpos.
5. Filho-de-santo: Persona iniciada en el candomblé.
6. Iaô: Iniciado en el candomblé hasta el séptimo año de iniciación.
7. Mai o pai-de-santo: Persona que ocupa el más alto grado de la jerarquía religiosa, inicia los adeptos y cuida de la vida espiritual de los miembros de su *terreiro*. El babalorixá es lo mismo que pai-de-santo.
8. Mai o pai-pequeno: Ayudante del pai o mai-de-santo. Segunda persona en la jerarquía del candomblé.
9. Oga: Cargo reservado a los hombres "não-rodantes" (que no entran en trance) y cuya función es auxiliar al pai o mai-de-santo.
10. Oga Alabe: El que se encarga de tocar los atabaques en el candomblé.
11. Oga Axogum: Persona encargada del sacrificio ritual de animales.

Acabamos de ver como las reglas y guías de acción, prescritas por tradición y convención, son muy explícitas, pero las interpretaciones de las acciones no lo son necesariamente. (R. Díaz Cruz).

El panteón y las denominaciones regionales de las religiones afro-brasileñas

En la constitución del panteón de las religiones afro-brasileñas, el sincretismo (término acuñado por Herskovits) desempeñó un papel fundamental. Históricamente, la asociación entre los dioses de las distintas etnias de negros ya ocurría antes de su llegada a Brasil. Entre las causas de esa asociación están las semejanzas existentes entre el concepto de orixá de los yorubas, de vodum de los jejes y de inquice de los bantúes.

Todas esas divinidades eran vistas como fuerzas espirituales humanizadas, con personalidades propias, características físicas y dominios naturales. Además, algunas de estas divinidades vivieron en la tierra antes de convertirse en espíritus divinos. La posibilidad de que las divinidades se encarnasen en los

devotos para que pudiesen bailar y recibir homenajes fue otra de las características que aproximó estos cultos.

Por otro lado, existían también ciertas semejanzas entre los dioses africanos y los santos católicos, personas que fueron santificadas en función de sus vidas en la tierra, marcadas por la virtud, la valentía, el heroísmo, la resistencia al dolor, el sufrimiento... etc. Además, estos santos eran considerados intermediarios entre los hombres y Dios.

Esas semejanzas entre los dioses africanos, los santos católicos y las divinidades indígenas, dio origen a los sincretismos. Además podríamos pensar que en el candomblé se produjo igualmente un proceso de multirreligiosidad. Pasemos ahora a estudiar brevemente algunas de las semejanzas entre los dioses africanos y los santos católicos.

Dioses africanos y santos católicos:

Oxalá: Es el orixá de la creación. Fue él quien modeló con barro el cuerpo de los hombres y Olodumarê (Ser supremo) quien sopló para darle vida. El culto a Oxalá está relacionado con la devoción católica a Jesús, hijo del creador y salvador de los hombres en la tierra. Ejemplo de este sincretismo entre Jesús y Oxalá es la fiesta del "lavagem da Igreja do Senhor de Bonfim", en Salvador de Bahía.

Exu: Es el orixá mensajero entre los hombres y los dioses y una de las figuras más polémicas del candomblé. Desde su origen en África, está asociado al poder de fertilización y a la fuerza transformadora de las cosas. Nada se hace sin su permiso. Entre los objetos que lo representan está el ogó, instrumento de madera esculpido en forma de pene y adornado con calabazas y conchas que representan los testículos y el semen. Espíritu justo pero vengativo, Exu no hace nada sin obtener algo a cambio. El día de Exu es el lunes, día de las almas en el calendario católico y su comida preferida es el gallo, la *farofa de dendê*, la pimienta y la cachaça (un digestivo muy fuerte). El culto a Exu era visto como demoníaco por la iglesia y la asociación de esta divinidad con el demonio hizo que en algunas ocasiones, se representara con cuernos, rabo y patas de cabrito en lugar de manos.

Ogum: Es el orixá de la guerra y del fuego. Sus símbolos son la espada y herramientas como la azada y la pala. Sus virtudes para el combate lo aproximan a los santos guerreros como San Antonio y San Jorge.

Oxóssi: Es el orixá de la jungla, en la que caza para alimentarse. Es una de las divinidades más populares del candomblé. En Bahía, Oxóssi se relacionó con San Jorge, cazador de dragones. En Rio de Janeiro, se asoció con San Sebastián, quizá por el martirio del santo. Sus símbolos sagrados son el ofá (arco y flecha) y el eruquerê (un látigo hecho con rabo de buey).

Obaluaiê: Es el terrible orixá de las epidemias y de las enfermedades contagiosas de la piel. Obaluaiê tiene en su propio cuerpo las marcas de las enfermedades que anuncia. Por esta razón se viste con un sombrero en forma de manto hecho de paja que le tapa casi por completo. En Brasil, el culto de Obaluaiê se revistió de una gran seriedad y temor debido a los poderes que le son atribuidos, como curar o expandir la peste. Su sincretismo más frecuente fue con San Lázaro, ya que este santo tiene el cuerpo cubierto de yagas, y con San Roque, santo que dedicó su vida a cuidar a los enfermos de peste. Para obtener

la protección de Obaluaiê y de San Lázaro en Salvador de Bahía, en las iglesias de este santo, todos los lunes, los devotos del candomblé acostumbran a tirar al suelo palomitas, alimento preferido de Obaluaiê y que recuerda las marcas dejadas por la varicela en su cuerpo.

Ossaim: Es el dios de las hojas, de las hierbas y de los medicamentos hechos a partir de éstas. Su dominio es el mismo que Oxóssi, la jungla. Por la importancia litúrgica que tienen las hojas en el candomblé (en el culto a los orixás, en la preparación de los baños rituales...) y por sus poderes medicinales, el culto a Ossaim desempeñó un papel fundamental en el desarrollo del candomblé. Como se piensa que es una divinidad que posee sólo una pierna, se le asoció con algunos "encantados" de los mitos indígenas. El sincretismo de Ossaim en el catolicismo es muy variado. Puede ser San Benedicto, San Roque o San Jorge.

Xangô: Este orixá, en su vida en la tierra, fue rey de Oyó, una de las principales ciudades de lengua yoruba. En los mitos aparece como señor del rayo y del trueno y echa fuego por la boca. Su símbolo es el hacha de dos hojas y a veces lleva una corona mostrando su condición de rey. Se le asoció a San Jerónimo, ya que se le representa como un anciano imponente sentado alrededor de sus libros y bajo sus pies aparece un león, símbolo de la realeza entre los yorubas.

Oxum: Es la diosa yoruba del agua dulce, de los lagos, de las fuentes y de las cascadas. En África, está relacionada con la fertilidad de las mujeres y con la riqueza, ya que es por la descendencia que se garantiza la continuidad de las familias y la subsistencia de las comunidades. Por esto, en Brasil, su culto se unió al de la devoción católica a Nuestra Señora de la Concepción.

Iemanjá: Es la diosa de las aguas y está considerada la madre de todos los orixás. En Brasil se le rinde culto principalmente en el mar, y se le asocia a otros espíritus de las aguas, de origen indígena. De ahí que a veces se le llame Reina del mar, Madre de agua, Sirena, Janína... etc.

Es costumbre que durante la fiesta de Iemanjá, los devotos lleven flores, perfumes y otros presentes al mar. Esta fiesta reúne a millares de personas y se realiza desde el siglo XIX en playas, diques, fuentes y lagos a lo largo de todo el litoral brasileño e incluso, en varias ciudades del interior. Debido a la relación de Iemanjá con la maternidad, su culto en Brasil se asoció a Nuestra Señora. En Bahía y en Río Grande del Sur la fiesta de esta diosa tiene lugar el 2 de febrero, día de Nuestra Señora de los Navegantes. En Río de Janeiro y San Paulo el culto se realiza el 8 de diciembre, día de Nuestra Señora de la Concepción, y el 31 de diciembre, ya que se piensa que el agua traída por Iemanjá tiene fuerzas benéficas que ayudan a tener un nuevo año positivo.

Hace dos años tuve la suerte de encontrarme en Salvador de Bahía el 2 de febrero por lo que pude asistir a la fiesta de Iemanjá. La recuerdo como una fiesta muy bonita ya que el lugar donde se hacía era precioso (una playa de Salvador situada en Río Vermelho). Me llamó la atención la estética de la fiesta, casi poética: barcas blancas llenas de flores, perfumes, aceites, cremas, maquillaje, espejos, velas encendidas... que después de llenarse con las ofrendas de los fieles, las echaban a la mar hasta casi perderlas en el horizonte. Reconozco que desconocía la fuerte relación de la fiesta con el candomblé pero, a pesar de todo, sí que pude percibir el ambiente místico se respiraba.

Iansã u Oyá: La diosa yoruba de los vientos, los rayos y las tempestades, dominio que divide con su marido Xangô. El culto a los muertos y la devoción a

las almas también se relacionan con esta diosa. En el sincretismo afro-brasileño, Iansã fue asociada a Santa Bárbara que provocó la furia de su padre al convertirse al catolicismo.

Características de los Rituales de Candomblé:

Antes de explicar algunas de las características de los rituales del candomblé, pienso que es muy importante tener en cuenta la noción de "nações" (naciones) del candomblé.

Las naciones del candomblé:

En el candomblé, la forma de adorar a los dioses (sus nombres, sus colores, sus preferencias alimenticias, sus alabanzas, cantos, danzas y música) fue practicada de forma diferente por los negros según los modelos de rito llamados "nações". Estas diferencias demuestran que los *terreiros*, además de intentar reproducir los patrones africanos de culto, poseían una identidad grupal (étnica) como en los reinos de África. Los dos modelos de culto más practicados fueron el rito jeje-nagô y el rito angola.

El rito jeje-nagô: Este rito enfatiza el legado de las religiones sudanesas. Sus practicantes lo consideran más puro o superior a los demás porque mantiene, con mayor fidelidad, los orígenes africanos. En los *terreiros* donde se practica este rito, se rinde culto, de forma general, a los orixás, voduns, erês (espíritus infantiles) y a los caboclos (espíritus indígenas). En los *terreiros* donde prevalece el culto a los orixás se les conoce con el nombre de candomblé queto; los *terreiros* de culto a los voduns se les llama candomblé jeje. En los *terreiros* partidarios de la noción de "pureza" ritual, el culto a los caboclos, así como el sincretismo con los santos católicos, ha sido mal visto y en muchos casos abolido.

Por último los atabaques se tocan con pequeñas varas, se canta a los orixás en dialecto africano con ritmos muy característicos como los llamados adarrum, agueré, bravum, ijexá... etc.

El rito angola: Este rito procura enfatizar la herencia de las religiones bantúes. Esta nación, a pesar de ser la más popular y la más practicada por el *povo-de-santo* (pueblo de santo), es vista por los miembros de otras naciones como distorsionada ya que posee un panteón de dioses más amplio. Rinde culto, a los inquices (dioses de los bantúes), a los orixás, a los voduns, a los vunjes (espíritus infantiles) y a los caboclos. En los *terreiros* de esa nación, llamados candomblé de angola, los atabaques se tocan con las manos y los cantos poseen muchos términos portugueses. Sus ritmos característicos son el cabula, el congo y el barravento.

El candomblé de angola se difundió por todo el país y estuvo siempre abierto a las influencias católicas y amerindias. En el estado de Espírito Santo se le denominó cabula, en Río de Janeiro macumba, y en Bahía candomblé de caboclo. Además el candomblé de angola estuvo influenciado igualmente por el jeje-nagô hasta el punto de que, en ocasiones, no se sabe cual de las dos naciones predominó.

A pesar de que los *terreiros* en Brasil estuvieran divididos por naciones (asociadas a los grupos étnicos africanos) sufrieron un sincretismo muy fuerte entre sí, además del sincretismo que se dio entre las religiones cristianas e indígenas. De esta forma, si en el origen de las naciones del candomblé los *terreiros* guardaban un vínculo con las etnias africanas de sus practicantes, con el paso del tiempo estos vínculos fueron desapareciendo debido al ingreso en la religión de los criollos (negros nacidos en Brasil), de los mulatos y, finalmente, de los blancos, que no tenían ningún vínculo de parentesco con África. Los orixás se convirtieron pues en dioses adorados por todo un pueblo que los incorporó a sus creencias, teniendo conocimiento de su mitología y fundamentos (secretos rituales), independientemente de su color y origen.

Una vez estudiadas las dos principales nações del candomblé, podemos abordar las características de los rituales de esta religión haciendo un esfuerzo de generalización.

Características principales:

Panteón: Existe categorías de entidades circunscritas a los dioses de origen africano (orixás, voduns, inquices), erês (espíritus infantiles) y eventualmente caboclos (espíritus amerindios). Según el criterio tipológico de Wallace (1966) podríamos decir que el candomblé es una religión comunal ya que posee muchas divinidades y una importante relación con la naturaleza. Y si tenemos en cuenta los estudios de Tylor sobre las religiones, podemos decir que el candomblé es una religión animista en el sentido en que se cree en espíritus que se han llegado a convertir en importantes deidades.

Finalidad del culto a las divinidades: Alabar a sus dioses a través de los rituales privados y las fiestas públicas (el *lavagem de Bon-fim* y la fiesta de Imanjá) en los cuales los dioses “se incorporan” en los adeptos, fortaleciendo los vínculos que los unen y potenciando el axé (energía mítica) que protege y beneficia a los miembros del *terreiro*.

Concepción y finalidad del trance: El trance se realiza de forma inconsciente y es legítimamente aceptado después de la iniciación del fiel y para un número reducido de entidades.

Iniciación: La iniciación es la condición básica para el ingreso legítimo en el culto. Durante un largo periodo el fiel es apartado del resto, se le rapa la cabeza y se realizan sacrificios animales y ofrendas rituales. Existe un gran número de preceptos. Podríamos señalar que los ritos de iniciación del candomblé, a pesar de ser ritos secretos, cumplen las tres fases de los ritos de paso de Van Gennep:

1. Fase de separación: Ceremonias de purificación: Aislamiento.
2. Fase liminar o de transición. “Muerte simbólica”: “Fazer ou raspar o santo”
3. Fase de incorporación. Celebración del “nuevo” nacimiento: “Saída-de-iaô”

Procesos de adivinación: Modos de comunicación con los dioses. Existe un predominio del juego de conchas (*jogo de búzios*) realizado únicamente por el *pai-de-santo* (sin necesidad de trance) que recomienda los *ebos* o *despachos* para la resolución de los problemas del interesado. Podríamos pensar que los procesos de adivinación son la dimensión individualista del candomblé, y de esta forma, equipararlos a la magia. Vemos pues como en el candomblé, la

adivinación está relacionada con los problemas o intereses inmediatos de individuos y no con el destino del grupo. Además, en Brasil, las religiones afro-brasileñas y en concreto el candomblé, dieron cabida institucional a creencias que siempre estuvieron presentes en la cultura popular, en particular a los componentes mágicos (*jogo de búzios*), cosa que la religión católica no había hecho.

Jerarquía religiosa: En el candomblé está establecida a partir del tiempo de iniciación y de la indicación de los adeptos para ocupar cargos religiosos. Es fundamental en la organización socio-religiosa del grupo.

Música ritual: Hay un predominio de cantos que contienen expresiones de origen africano. Estos cantos se acompañan de tres atabaques (instrumento de percusión usado en las ceremonias para acompañar los cánticos a los orixás: *rum*, el mayor; *rum-pi*, el mediano; y *lé*, el menor) y solamente pueden tocar los *alaês* (iniciados de sexo masculino que no entran en trance).

Danza ritual: Formación obligatoria de la "roda de santo" (disposición de los adeptos en forma circular, bailando en sentido contrario a las agujas del reloj). Predominio de expresiones coreográficas establecidas, que identifican cada divinidad o momento del ritual.

Elementos sagrados: El agua es un elemento religioso importante en el candomblé y algunas de sus significaciones simbólicas son: El agua como fuente de vida, como instrumento de purificación ("lavagem de Bon-fim") y como símbolo de regeneración física y espiritual. Analicemos la noción de agua como fuente de vida en el candomblé. Muchos de los encuentros con lo divino tienen lugar cerca de grandes extensiones de agua (recordemos la fiesta de Iemanjá, en Salvador). Además, en el candomblé existen dos divinidades de las aguas: Iemanjá, diosa de las aguas y madre de todos los orixás; y Oxum, diosa del agua dulce y relacionada con la fertilidad de las mujeres (el agua como fuente de vida). A veces al agua se le añaden hierbas y otros elementos para reforzar su valor. Así el Amaci es un baño de hierbas sagradas usado para la purificación. Por otro lado en el candomblé existe lo que se llama *assentamento*, conjunto de objetos (platos, hierro, conchas, piedras, etc.) y emblemas que representa al orixá. Estos objetos inanimados poseen lo que se llama *axé*, energía vital o fuerza espiritual que reside en la naturaleza y representa el poder de realización y la dinámica de las entidades del candomblé. Otros objetos sagrados son:

Otá: Piedra sagrada que compone el *assentamento* y representa al orixá.

Pejí: Altar donde se colocan todos los objetos sagrados de las divinidades del candomblé.

Pemba: Polvo sagrado usado en la purificación del ambiente.

Quelê: Collar que los iniciados del candomblé llevan, durante algún tiempo, como símbolo de la reciente iniciación.

Lugares sagrados: El *terreiro* es el templo donde se rinde culto a las divinidades de las religiones afro-brasileñas. También se le conoce como *ilê*, *abassá*, *roça*, *centro*, *tenda* o *cabana*. Siguiendo la clasificación de Mircea Eliade podríamos clasificar los *terreiros* como una hierofonía tópica, ya que es en estos lugares sagrados donde tiene lugar la encarnación de los orixás en sus fieles. Por otro lado existen lugares concretos en el *terreiro* donde se rinde culto a ciertas divinidades. De esta forma encontramos el *roncô*, cuarto donde se realizan los

rituales privados de iniciación; y el *balé*, cuarto donde se rinde culto a Egum, espíritu de los muertos. En definitiva, los *terreiros* desarrollan una intensa y constante actividad de mantenimiento de las relaciones entre lo sagrado y lo profano. El espacio es cuidadosamente subdividido, con el barracón para las fiestas públicas, la camarita, para los iniciados, el santuario, de acceso restringido y donde se encuentran los objetos sagrados, las casas de cada orixá, las plantas sagradas, la sala de recepción para los fieles etc., todo ello compone una arquitectura tan compleja como la jerarquía del culto.

Ritos, rituales, ceremonias y fiestas del candomblé:

1. Amaci: Baño de hierbas sagradas usado para la purificación.
2. Axexê: Ceremonia fúnebre del candomblé.
3. Bori: Ritos para el fortalecimiento de la cabeza (ori) de una persona.
4. Decá: Ritual realizado en el séptimo año de iniciación de un adepto, y que le confiere permiso para abrir su propio *terreiro* y convertirse en *pai-de-santo*.
5. Despacho o ebó: Ofrenda alimenticia o sacrificio animal hecho en homenaje a las divinidades para obtener su ayuda y protección en la solución de problemas.
6. "Fazer ou raspar o santo" (hacer o raspar el santo): Iniciación en el candomblé que consiste en la realización de diversos rituales privados (como cortar a cero el cabello, la sacralización del asentamiento del orixá a través del sacrificio de animales, etc.) y que termina con la presentación del iniciado en una fiesta pública denominada "saída-de-iaô".
7. Jogo de búzios (juego de conchas): Proceso de adivinación de origen africano en el cual el sacerdote, a través de pequeñas conchas (también llamadas cauris o búzios), hace previsiones sobre el destino del que consulta.
8. Obrigação (obligación): Ceremonias u ofrendas rituales hechas periódicamente a las divinidades.
9. Toque: Fiesta pública del candomblé en homenaje a los dioses.

Para estudiar correctamente estos rituales, ceremonias y fiestas hay que prestar atención a los contenidos, es decir, a lo que expresan y a cómo lo expresan. En Bahía, los rituales y fiestas del candomblé cobran una gran importancia y en ellos aparecen la mayoría de las características culturales de estos grupos. Por otro lado y siguiendo a Durkheim podríamos pensar que las fiestas públicas del candomblé son representaciones religiosas colectivas que expresan realidades colectivas, lo que convierte a los hechos religiosos en hechos sociales. En cuanto a los rituales privados, éstos podrían representar el momento en el que el individuo se funde con esa fuerza colectiva que habitualmente percibe como exterior a él. Pensemos en las encarnaciones de los orixás en los fieles. Y podríamos añadir, siguiendo a este autor, que las creencias religiosas son creencias grupales compartidas por los miembros de una sociedad cuya unidad es así preservada. De esta forma, los esclavos negros pudieron luchar contra ese desarraigamiento que sentían en el Brasil colonial preservando sus orígenes religiosos.

Para finalizar me gustaría señalar que las ceremonias abiertas de cada casa de culto tienen las características de una "fiesta". Las divinidades que en ellas se manifiestan no vienen para predicar ni distribuir consejos. Vienen a expresar su energía vital, bailando. Hacen esto de modo solemne, siguiendo una estricta lógica ritual, dirigida por el sonido de los atabaques y de los cantos. Se visten con pompa y producen una gesticulación codificada, identificadora de cada orixá. Las fiestas terminan, invariablemente, con una cena abierta al público, hecha de comidas sagradas, en relación al evento de la noche. Todas estas características han contribuido a que el candomblé sea utilizado como reclamo turístico. Así, en un folleto turístico que se distribuye en las oficinas de turismo de Salvador de Bahía, el título es el siguiente: "Una tierra mística, exótica, colorida y encantada". Más adelante podemos leer: "El sol brilla durante casi todo el año, dando alegría y color a una gente acogedora y amigable, que se viste con colores fuertes, cree en muchos dioses y hace de la vida una eterna fiesta".

En el texto explicativo de la ciudad de Salvador aparecen, como reclamo turístico, las dos fiestas públicas (toques) más importantes del candomblé: "Una de las fiestas más famosas es el "Lavado" del señor de Bonfim, una kilométrica procesión, en la que todos se visten de blanco en homenaje a Oxalá, el padre de todos los orixás. La muchedumbre desfila por la Ciudad Baja hasta la Iglesia de Bonfim, donde mujeres bahianas en vestimentas tradicionales derraman de sus jarrones agua de lavanda en los escalones de la iglesia y sobre las cabezas de los fieles, en un ritual de fe y esperanza". A continuación habla igualmente de la fiesta de Iemanjá: "Otro destaque es la fiesta de Yemanyá, el día 2 de febrero, cuando los participantes honran a la Reina del mar, una poderosa manifestación de fe en la fuerza de la Madre de las aguas".

Esta forma de utilizar las tradiciones religiosas de un pueblo como reclamo turístico me hace pensar en "Tierra Santa", el primer parque temático religioso situado en la ciudad de Buenos Aires.

Conclusión

Durante todo mi trabajo he intentado analizar los hechos religiosos como culturales, rechazando el etnocentrismo, adoptando una pluralidad de enfoques y una visión holista y comparativista del problema. He luchado por apartarme de las ideas religiocéntricas con las que observé, por primera vez, hace unos años, una representación de Candomblé en la ciudad de Salvador.

Gracias a este trabajo he aprendido mucho y he comprobado que el estudio del candomblé es un tema tremendamente amplio y complejo, en el que se relacionan muchas otras variables. Por otro lado, una de las cosas que más me ha atraído de esta religión, es su enorme vigencia en la sociedad bahiana actual. Después de haber asistido a algunas de las fiestas públicas del candomblé pienso que, lo que se ha llamado "proceso de secularización", una idea polémica, no ha afectado en nada a esta religión.

Creo poder afirmar que, si tengo la oportunidad de asistir de nuevo a un ritual de candomblé, lo haré esta vez desde una perspectiva diferente.

Anexos

Anexo I

Clasificación de los orixás por elemento natural, lugar de culto, actividad humana y atributo:

ORIXA	ELEMENTO NATURAL	DOMINIO, LUGAR DE CULTO	ACTIVIDAD HUMANA	ATRIBUTO, CUALIDAD HUMANA
Exu	Fuego	Caminos, sitios de paso, cruce de caminos, cementerios	Comunicación	Dios mensajeros, fertilidad, vengativo
Ogum	Fuego, aire, hierro, metales	Caminos	Guerra, metalurgia	Violencia, virilidad
Oxóssi	Vegetación	Árboles, vegetación, selva	Caza	Agilidad
Obaluaiê	Tierra	Cementerios	Medicina	Salud y enfermedad
Ossaim	Hoja, planta	Árboles, vegetación, selva	Medicina	Salud y enfermedad, conocedor de la magia de las plantas
Xangô	Rayo, trueno	Piedras, granizo	Justicia	Vanidad, realeza, riqueza
Oxum	Agua dulce	Río, lago, fuente, cascadas	Procreación	Fertilidad, maternidad, riqueza, amor
Iemanjá	Agua salada	Mar, playa	Procreación	Fertilidad, maternidad
Iansa	Viento, rayo, tempestad	cementerio	-	Sensualidad, valentía, dominio sobre los muertos, impetuosidad
Oxalá	Aire	Todos los sitios	Creación	Creación de los hombres, paciencia, sabiduría
Oxumarê	Arcoiris	Pozo, fuente de agua	-	Serpiente sagrada, continuidad

Anexo II

Clasificación de los orixás por color, ofrenda alimenticia, sacrificio animal y día de la semana:

ORIXA	COLOR	OFRENDA	SACRIFICIO ANIMAL	DÍA
Exu	Rojo, negro	Pimienta, alcohol, "farofa con dendê"	Cabrito, gallo, poyo negro	Lunes
Ogum	Azul oscuro, rojo	Inhame asado (un tubérculo), feijao preto (parecido a las judías pintas)	Cabrito, gallo	Martes
Oxóssi	Azul claro, verde	Feijao fradinho (unas judías pequeñas), maíz, coco	Animales de caza (conejo, tatu...)	Jueves
Obaluaiê	Marrón, negro, blanco	Abadô (maíz quemado), palomitas	Cerdo	Lunes
Ossaim	Verde, blanco	Miel, fumo (parecido al tabaco de liar prensado)	Cabrito	Lunes, jueves y sábado
Xangô	Rojo, blanco	Amalá (clavo cocido con harina)	Carnero, cagado	Miércoles
Oxum	Amarillo	Omolocum (feijao fradinho con huevos) ipeté (masa de inhame con gambas)	Cabra, gallina	Sábado
Iemanjá	Azul claro	Arroz, maíz banco	Cabra, pez	Sábado
Iansa	Rojo, marrón, rosa	Acarajé (torta de feijao fradinho muy típico en Bahía)	Cabra, gallina	Miércoles
Oxalá	Blanco	Acassá (torta de arroz sin sal), miel	Caracol	Viernes
Oxumarê	Verde, amarillo	Aberém (torta de maíz o arroz)	Cabrito, gallo	Martes

Anexo III: Figuras de Atabaques



Bibliografía

- *O que faz o brasil, Brasil?*, Roberto DaMata, Editora Rocco Ltda, 1984
- *Raízes do Brasil*, Sérgio Buarque de Holanda, Editora schwarcz Ltda, 2002
- *Síntesis de História da Cultura Brasileira*, Nelson Werneck Sodré, Bertrand Brasil, 1999
- *Cultura Brasileira e identidade nacional*, Renato Ortiz, Editora Brasiliense, 1985
- *La razón hechizada*, Manuela Cantón Delgado, Ariel Antropología.
- *Revista de cultura brasileira*, Embajada de Brasil, junio de 1997
- *Le voyage de Théo*, Catherine Clément, Editions du Seuil, 1997
- *Apuntes de Ritual y Creencia*, de Angélica Gómez Martínez, 2007

Sitografía

http://www.antropologiavisual.cl/Fernando_de_Tacca_imprimir_esp.htm

<http://www.terra.com.br/multimedia/minutobrasil/candomble.htm>

<http://www.altair.togun.nom.br/frame.htm>

<http://dofonodelogum.sites.uol.com.br/historia.html>

<http://orbita.starmedia.com/~hyeros/cultosafrobras014.html>

http://www.orixas.com.br/portal/index.php?option=com_content&task=view&id=12&Itemid=122

<http://orixas.com.br/portal3/content/view/10/26/>

<http://www.xangosol.com/rituais.htm>

<http://www.sobresites.com/candomble/orixas1.htm>

<http://www.geocities.com/SoHo/lofts/6052/>

<http://www.studium.iar.unicamp.br>